
NO
JUEVES 16
DE MARZO
DE 2006.
AÑO 12.
Nº 744.
SUPLEMENTO
JOVEN DE
Página/12
NORA LEZANO
AL DIABLO
CON FLAVIO
A 20 AÑOS DEL NACIMIENTO DE LOS FABULOSOS CADILLACS, FLAVIO CIANCIARULO ABRE SU ALMA PARA CONTAR CÓMO FUERON AQUELLOS AÑOS EN QUE LA FAMA PARECÍA ETERNA. ADEMÁS, CUENTA DE QUÉ SE TRATA SU MANDINGA PROJECT, CON EL CUAL SACÓ **SONIDERO**, DONDE INTENTA RECUPERAR AQUELLOS AÑOS DE SKA PERDIDO.

LISANDRO ALONSO, CON BAUER Y JACKSON SOUVENIRS

Los inclasificables

En un costado del festival se juntaron dos mundos: el cine y la música. Dos miradas, dos modos de hacer arte: uno en vivo, el otro en movimiento.

Eran dos estéticas que conversaban: parecía que las guitarras estridentes pero nada aturdidoras de Bauer estaban charlando con las imágenes de Lisandro Alonso, en las pantallas. La conversación sucedió en el marco del 21º Festival Internacional de Mar del Plata, dentro de la sección Cerca de lo Oscuro. La historia de *Los muertos* aparecía en las pantallas de Avalon, el boliche ubicado en Urquiza y la costa en Mar del Plata, justo cuando el festival entraba en clímax. Una extraña sensación de placer se apoderó del entorno: a pesar del encierro, la música no aturdía, y las imágenes minimalistas y por momentos exasperantes de los hacheros mesopotámicos se llevaron bien con los Bauer.

Hoy jueves, en el mismo lugar, será el turno de mixturar otras dos estéticas: el quinteto instrumental Jackson Souvenirs se juntó a conversar con *La libertad*, segundo opus de Alonso, quien estará presente. No se tratará de cometer un sacrilegio sino de ver la obra desde otro lugar. "Haremos un show nuestro adaptado a la película", cuenta Javier Diz de Jackson Souvenirs. Lo primero que hicieron fue ver la película y evaluar los tiempos para saber cómo organizar su música, dónde subir y bajar las sensaciones de imágenes ajenas. "Tomamos los tiempos, los tiempos muertos, los diálogos y trabajamos sobre ellos."



Jackson Souvenirs viene trabajando desde la década pasada. Sus primeras grabaciones fueron recolectadas en **Pista cero**, un disco inclasificable editado en el 2001 en España y en el 2004 en la Argentina, donde su imaginario sonoro se pasea por el post-rock, la electrónica y el ambient. En estos momentos están componiendo su segundo disco. Jackson Souvenirs tiene experiencia en ponerles música a las películas, y lo han hecho en *Como un avión estrellado* de Ezequiel Acuña. "Somos de colgarnos y ver para dónde vamos. Un 90 por ciento del show será una continuidad. Habíamos visto sus pelis, nos gustaba *La libertad* y *Los muertos*. Pero no sé si es la peli ideal para musicalizar porque es realista y nuestra música es volada. La música de *Los muertos* me la imagino más acústica. Me acuerdo de *Satiricón* de Federico Fellini, que tiene una música que nada que ver con lo que estás viendo", cuenta Diz.

Hoy a las 22, Jackson Souvenirs tocará mientras se exhibe Los muertos, *en Avalon, Urquiza y la costa, Mar del Plata.*

AUGUSTIN LEGRAND, ACTOR DE "(13) TZAMETI"

Volando cabezas

Una familia georgiana hipoteca su casa por una película. Después del estreno en Francia, los norteamericanos pagan 1,3 millón de dólares para hacerla de nuevo.

En Georgia suelen hacer las cosas en familia, sobre todo cuando se van a vivir a París. Presten atención: el parisino Augustin Legrand es novio de la hermana del director Géla Babluani (estos georgianos), cuyo tercer hermano hace el rol principal de *(13) Tzameti*, film que triunfó en el último Festival de Venecia y Sundance, y ahora forma parte de la sección Cerca de lo Oscuro del Festival de Mar del Plata. Lo que inicialmente se presenta con un clásico thriller noir desemboca en un film brutal, de una violencia extrema, donde los personajes son oprimidos psicológicamente y las situaciones son llevadas a su máxima tensión. Augustin Legrand mide como dos metros, es demasiado alto, demasiado flaco, demasiado desafiante. Y anda paseándose con sus dos metros por los hoteles y los cines de Mar del Plata. Legrand forma parte de una familia donde 13 de sus integrantes formaron parte de la película que se presentó en Mar del Plata, y que -después de ser filmada– recibirá 1,3 millón de dólares en concepto del guión. Los yanquis dicen que pueden hacerla mejor. "Algunos sabíamos actuar, había otros amateurs. Yo sentía que demostrábamos muchas cosas. Trabajamos sin cobrar. Fue un rodaje absolutamente independiente, hipotecamos la casa y después de hacer el film hubo gente que se interesó, ya la compraron en 65 países. Los norteamericanos van a pagar 1,3 millón de dólares para hacer la película, dicen que pueden hacerla mejor."

El director Géla Babluani nació en Georgia hace 26 años, donde su familia perdió todo y a su padre; decidieron migrar hacia París. Su padre es Temur Babluani, autor de *La migration des Moineaux*, seleccionada para la "Semana de la Crítica" en Cannes en 1988. "Esto es por la vida o la muerte gracias al azar, más que la fuerza de la palabra. Géla pretende darle una solemnidad, y sacralizar el tema de la muerte. Se siente esa energía", cuenta. Los personajes de este film están dispuestos a morir y matar por dinero. Es un juego donde siempre puede ser la última vez. Desde la caída del muro de Berlín, en 1989, Georgia se sumió en una lucha después de años de comunismo, un mundo de corrupción afloró, hubo fusilados y la muerte se hizo cotidiana. Las referencias a ese momento histórico podrían encontrarse en la fortaleza de la imagen, en la violencia de los protagonistas, aunque no en su contenido.

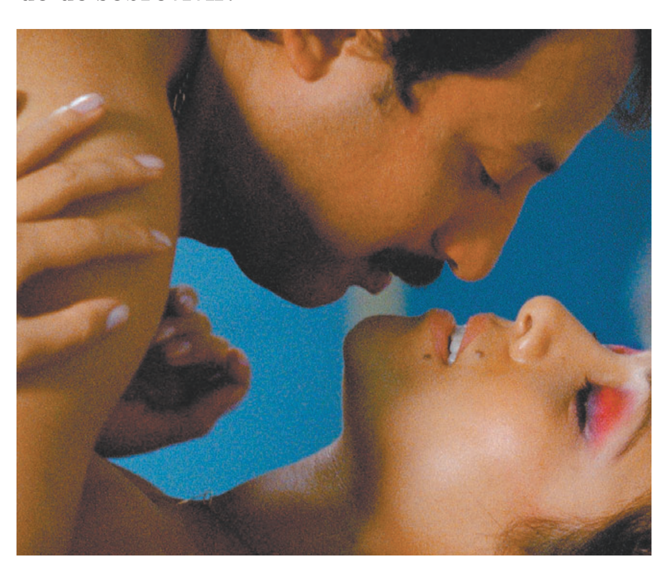


El padre es un realizador que trabajó también relacionado con la propaganda comunista, aunque dejó el país apenas pudo. Legrand, implicado sentimentalmente en la familia de Babluani, cree que esa fuerza de la imagen, el uso del blanco y negro, el poco uso de los diálogos, tienen su génesis en la estética de la propaganda comunista de los años '20, "donde la fuerza de la imagen es más importante que la palabra". Curiosamente, ser independiente es más fácil cuando los actores y directores son desconocidos. "Es duro hacer cine libremente en Francia. Las cadenas de televisión hacen cine, pero se quedan con el corte final. Después de terminar, Mk2 compró el film, pero lo pagó cuando se terminó. Este es un film donde algunos creen que no pasa nada, pero en verdad pasan muchas cosas". La próxima película de Babluani se llamará *Le traducteur*.

GIANFRANCO QUATTRINI, DIRECTOR DE “CHICHA TU MADRE”

Elogio de la truchada

La responsabilidad de los actos, el tarot y la traición, la vida de los nadies (diría Solanas) tratando de sobrevivir.



A decir verdad, Quattrini visitó las páginas del **NO** hace poco por *Bosques*, un mediometraje que anduvo muy bien, una historia marginal ascética y estéticamente sórdida. Era la antítesis del efectismo al que se tenía acostumbrado cuando hacía videoclips. Pero lo que sucede en *Chicha tu madre*, su ópera más o menos prima, vuelve a sorprender. La historia lineal cuenta cómo Julio César, un lector amateur de tarot, sobrevive conduciendo un taxi en la ciudad de Lima, Perú. Al descubrir que su hija está embarazada, comienza a comprender que la vida no es sólo el recurseo, una palabra que se usa en Perú para hablar de “lo trucho”. Con la producción de Primi Quattrini, BD Cine, el co-guión de Christopher Vásquez y las actuaciones de Jesús Aranda, Tula Rodríguez y la música de Axel Krygier, Quattrini plantea un personaje dispuesto a sobrevivir.

Sin proponérselo, generó una inmensa expectativa en la prensa peruana, debido a la participación de Tula Rodríguez (una especie de Moria Casán en ascenso) en el rol de prostituta. “Estuvimos siete meses buscando gente, y en Perú se hablaba de una ‘superproducción’ argentina. Se corrió la bola entre los actores peruanos, y aparecieron todos los conocidos. Pero yo buscaba alguien más auténtico, entonces apareció Jesús Aranda, actor, pero que también había hecho otras changas, juguetes. El cine peruano filma 4 o 5 películas al año, pero cada una es vista por 200 mil personas.”

La mezcla de personajes formaba parte del guión. Quattrini es medio argentino, suizo, peruano, norteamericano. Vivió en la tierra de Fujimori y, junto a Christopher Vásquez, comenzó a trabajar los diálogos, plagados de modismos locales. “La temática tiene que ver con la responsabilidad de los actos, en qué formas las conductas inciden en el futuro. Es casi un estudio de lo que en Perú llaman ‘recurseo’ y en la Argentina ‘lo trucho’. Los personajes tienen una ambigüedad porque así somos en Latinoamérica -cree Quattrini–, producto de nuestras necesidades. El límite del bien y el mal es difuso, y eso hace que nadie se cuestione lo que están haciendo. La esencia peruana es salir adelante sin nada”, dice. El actor Jesús Aranda había hecho juguetes, artesanías, le daba vida a una especie de fulbito, donde los arqueros pueden tirarse hacia ambos lados. Para filmar tuvo que aprender tarot, ya había hecho teatro en la agrupación Constelación, y dice que se sintió un poco nervioso cuando tuvo que hacer las escenas de sexo con Tula. “Creo en el tarot, pero no en todos los que lo tiran”, le dice al **NO**, paladeando su desayuno costero.

Sobre Tula Rodríguez, el director la conoce como una bailarina, y sabe del impacto que tendrá en las clases populares. “Su presencia le da un contexto popular, pero la estética de *Chicha...* va a contrapelo de lo marginal.” En realidad, podría pensarse que se trata de un contrabando de estéticas. “Hay un menosprecio a la capacidad de reflexión de las clases populares, hay una especie de paternalismo y reduccionismo.”

HOMERO CIRELLI, DIRECTOR DE “PORNO”

Pornografía emocional

Cuerpos mecánicos despreocupados por la pasión, el exhibicionismo como una cuestión estética, sonora y formal (o más bien poco formal).

La película que muestra un “making off” de una porno argentina se filmó en diciembre del 2005, cuando el director porno Alejandro Fella (vaya apellido para tamaña faena) le pidió una “mano” a Cirelli para la iluminación. “Ok, te doy una mano, pero dejame hacer un trabajo sobre eso.” Acordaron. Se manipuló un poco así la esencia del rodaje, demorando los días de filmación para tener más material, pero sólo eso. ¿Cómo es un casting? “Bueno, llega el tipo y el director le pide que se baje los pantalones y que provoque una erección. Si anda rápido, y es grande, queda contratado.” Se presentan parejas swingers, amantes de la profesión, unos pocos son actores, pero lo cierto es que su relación con el cuerpo es absolutamente mecánica, experimentada, incorporada, despojada de feeling, más allá de eso. “Ahora parece que su película no se va a hacer”, cuenta Cirelli. Las escenas cotidianas de un grupo de gente que se ha juntado a coger para ser vista por otros que seguramente se masturbarán viéndolos, y otros registrarán lo sucedido, no dejan de ser curiosas. Pero Cirelli parece más dedicado a los detalles (un globo que sale de la pieza de la fiesta, una mosca que se posa en una vagina lampiña, unas gotas de leche –de vaca– que empiezan a caer de una baranda), tratando de despegarse del registro documental. El director Fella hace alrededor de una película cada dos meses, desde hace tres años. Maneja también el sitio *sensualbaires.com*, les saca fotos a las chicas



que quieren ofrecer sus servicios, pero dista mucho de ser un *fiolo*. “La sabe pilotear”, dice Cirelli. El director porno tiene su familia, es amante de los peces, y sus conductas echan por tierra a los estereotipos de este tipo de aventuras. “El sexo en *Porno* no es condicionado, veo mucho más sexo en la tele que en mi película; es más bien una propuesta estética, sonora y formal.”

Porno *se dará el sábado 18 en Ambassador, Mar del Plata. A las 23.*

HERNAN FINDLING, REALIZADOR DE “DIRECTOR’S CUT”

Corte final

Una película de terror dentro de otra película de terror. Cine de género para exportación, que puede verse en Mardel en la noche (y volver acompañado al hotel, para no tener miedo).

En el resumen del catálogo del Festival de Mar del Plata, la descripción de *Director’s Cut* comienza citando a Fabián Bielinsky (*Nueve reinas*, *El aura*): “El género no es más que una serie de reglas del relato y algunos elementos fijos de la narrativa, pero dentro del género hay lugar para volcar tu mundo”. Pues bien, si es cierto que el cine de género está teniendo una buena temporada con el Buenos Aires Rojo Sangre (BARS), con docenas de películas realiza-



das por año, detrás de ese logro hay un grupo de directores, en búsqueda de una identidad en los códigos genéricos, y producido así un corpus de largometrajes que les ha permitido llamar la atención al resto. Pero lo de *Director’s Cut* plantea un juego de cajas chinas, verdaderamente entretenido: los personajes hablan en inglés, pero hay un asesino que usa una peluca con los colores de Boca Juniors; y tanto el ingenio del guión como sus extraños espacios en forma de cinta de Moebius son característicos de estas pampas.

Con el guión de Hernán Findling y Pablo Monlezun, *Director’s Cut* se divierte haciendo una película de terror. Findling había hecho *Interferencias*, *Dead know your name* (que saldrá pronto por AVH) y *Los inquilinos del infierno*, y ahora es el turno de este film que se presenta en Mar del Plata. “Estábamos haciendo otra película y de pronto en una toma el asesino perseguía a una chica que corrió a través del set de filmación. Por un momento, todos quedamos en cuadro.” Así surgió la idea de hacer una película sobre una película de terror, que termina siendo de terror. “Nos pusimos a pensar qué pasaría si todo se va ‘afuera’ de la película. En esta versión, el demonio hace una especie de actualización de tecnología, porque usa el DVD, los celulares dentro y fuera de la pantalla, y las cámaras digitales.”

Findling sabe que hay un mercado con posibilidades relativas de insertarse. Pero tiene limitaciones: “Los condicionamientos norteamericanos son que sea en inglés. Así que la hicimos en inglés. Mandamos una sinopsis a una productora norteamericana mediana (de esas que hacen films por 100 mil dólares), la aceptaron, y nos pusimos a trabajar. Trabajaron tres actores norteamericanos y tres argentinos con muy buen inglés, durante 18 estrictos días de rodaje”.

Director’s Cut *se verá el viernes 17 en Ambassador, Mar del Plata, a la 1 de la mañana (apenas comenzado el sábado), sábado 18 en Ambassador a la 1 de la mañana (apenas comenzado el domingo).*









FLAVIO CIANCIARULO EXPLICA SU MANDINGA PROJECT

“Recuperé las mariposas”

En una larga conversación con el **NO**, el compositor de *Matador* y *Mal bicho* repasa los primeros años de su carrera, asegura que con su último disco **Sonidero** quiso recuperar aquel espíritu donde uno podía morir tocando ska y plantea el desafío de sobrevivir a su exitoso pasado.

POR ROQUE CASCIERO / FOTOS: NORA LEZANO

Si uno se pone un poco caprichoso, bien puede decir que el Flavio Cianciarulo modelo ‘06 se parece más al de hace veinte años, cuando Los Fabulosos Cadillacs querían morir tocando ska y de paso contagiaban a medio país, que a ese señor de barba larga que hacía solos de contrabajo en medio de los shows de la banda. Pero es suficientemente conocido el camino desde aquel pibe impetuoso que tocaba su bajo sólo cuando iba a la sala de los Cadillacs hasta el tipo pasado de rosca –él es el primero en admitirlo– con el estudio del instrumento. Es que, en esa época, cada vez que abría la boca todos los focos le apuntaban a él, el compositor de *Matador* y *Mal bicho*, entre otros hitazos. Pero en el 2001 llegó “la diáspora cadillac” y entonces, mientras su compadre Vicentico acaparaba la atención, Flavio sacaba a la cancha un par de discos “difíciles”, **Viejo, solo y peludo** y **El marplatense**. Pero con LFC desarmados, el hombre comenzó a extrañar una parte crucial de su identidad como artista: el rock.

De ahí su vuelta al ruedo con La Mandinga, ahora rebautizada Mandinga Project, una banda en la que Flavio se planta al frente, y se hace cargo de la voz y la guitarra. Una banda cuyo manager es Alejandro Taranto, que manejaba a los Cadillacs iniciales hasta una separación dolorosa, al punto que quedó la canción *El satánico Doctor Cadillac* como testimonio. Una banda de la que algunos músicos son fans de LFC, pero ninguno tanto como el señor Cianciarulo: “Los Cadillacs son una influencia muy importante para Mandinga”, asegura. Y eso es más que notorio en la canción *1985*, que abre el reciente **Sonidero**, en la que la voz de Flavio se mezcla con la de Luciano Jr. y por ahí anda el saxo de Sergio Rotman, dos Cadillacs de la primera época que partieron antes del final.

Además, la canción remite al año del título tanto desde el sonido como desde la letra: “Es una evocación directa y explícita a la nostalgia, no hay mucha vuelta que darle”, simplifica su autor. “El chiste era que sonara bien Cadillacs. La humorada es, a los 41, recuperar elementos estéticos dejados de lado, tanto en el sonido como en la estética visual. Y en términos un poquito más profundos, hay un mensaje en el que recupero esa cierta actitud presumida de los Cadillacs, esto dicho en el mejor sentido. La frase es elocuente: ‘A nosotros nos gustaba, a vos no te gustaba, no nos interesaba’. Necesité recuperar ese acto presumido y casi provocativo, porque cuando uno crece, lo pierde. Eso lo tenés a los 19, cuando pensás: ‘Está bien que mi propuesta estética no te guste, porque si a vos te gustara, no estaría bien que lo hiciera’.”

–”Yo no me sentaría a tu mesa”, digamos.

–Exactamente. El chiste también era recuperar para mí esa magia, esa actitud de fuerza, de juventud.

–El final de la canción recupera un manifiesto estético de aquellos Cadillacs: “Quiero morir tocando ska”. Y es como si lo retomaras y dijeras: “Mirá, éste que soy hoy te dice lo mismo, pero quizá no es tan literal”.

–Exactamente, es un símbolo. Morir tocando ska va mucho más allá de eso: es bancársela con la música que a vos te gusta. Cuando uno es joven, es literal. Pero la canción toda es como una simbología, porque hablo de que lidiábamos con prejuicios, con gente que nos subvaluaba. Hoy es *chic* tocar esa música y está buenísimo que así pase. Hemos abierto camino y eso es lo que más me gusta de toda esta loca aventura.

–¿Estar en contacto con pibes que tienen la influencia de los Cadillacs hizo que redescubrieras ese sonido?

–No creo que sea el único factor determinante, más bien fue por un cúmulo de cosas. Tiene que ver con una búsqueda, con una llegada, con aprender y desaprender, con andar y desandar. Después, hilando más fino, puede haber detalles como el encontrarse con un disco y evocar... No sé, empiezan apegarme los nostalgiazos, pero trato de que sean productivos más allá de ponerse a evocar algo porque sí.

Músico de novela

Además de componer montones de canciones –por cada disco, le quedan otras tantas inéditas... o más–, Flavio ha encontrado tiempo para escribir. Por eso es que está por salir su primer libro, *Rocanrol*, que vendrá con un EP instrumental como compañía, y por eso postea seguido con sus pensamientos en el “antiblogga” de su página web, *www.flaviomandinga.com*. “Puedo ser muy colgado con otras cosas, pero con lo mío soy casi un adicto al trabajo”, confiesa. “Desde que me levanto estoy escribiendo, tocando. Siempre fui un pésimo estudiante, no tenía método, pero cuando estudié bajo lo aprendí y ahora lo aplico a otras actividades.” ¿Y cómo llegó al libro? “Afortunadamente, tengo poco filtro con lo que hago: me gusta o no, eso es todo”, explica. “*Rocanrol* está hecho por un tipo que no tiene armas ni es un intelectual. Leo bastante, porque vengo de una familia lectora, pero sin el rigor de un intelectual. Pero escribo y para mí eso es suficiente. ‘A vos no te gustaba, no me interesaba.’ Y no contento con mi caradurismo total de publicar *Rocanrol*, estoy escribiendo una novela llamada *Sonidero*. ¡Ya tengo cincuenta páginas!”

–¿El hecho de que no estén los Cadillacs te hizo extrañarlos más?

–Sin dudas. Más allá de extrañar a los Cadillacs, lo que en un momento empecé a extrañar fue rockear. Como rockeaba con los Cadillacs, me daba el gusto de meterme caprichosamente en otras músicas. Pero cuando el sistema solar Cadillacs se apagó, necesité crear otro para rockear. Porque a mí me gusta rockear. Desde donde yo veo al rock, claro.

–¿Y desde dónde es eso?

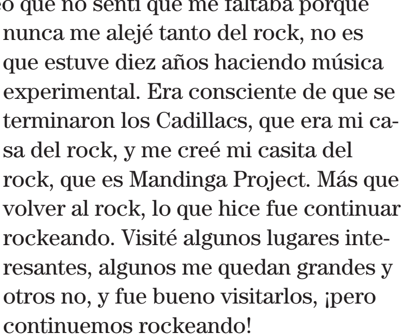
–Mi rock es el del mestizaje, el de no tener pruritos con ritmos populares, latinoamericanos; ritmos subvaluados para algunos. La puesta en escena de Mandinga es rockera, fuerte. Ultimamente, mi slogan es: “La música en los pies”. Primero en los pies, después en el cuore y por último al cerebelo.

–¿Llegaste a ponerte demasiado cerebral, demasiado técnico?

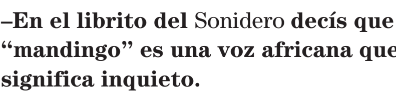
–Bueno, correspondió a una necesidad de un momento. No creo haber abandonado nunca el gusto y el placer por la música popular. Soy un cantautor de música popular, y esencialmente de rock. En un momento, sí, necesité conocer un poquito más: algún acorde más, alguna escala... Me vi como muy entusiasmado con eso y, por cierto, me sigue gustando. Tal vez incorporaba eso caprichosamente en los Cadillacs, pero me parece que estaba bueno. Alguno por ahí me decía: “Eh, gordo, pará de hacer solos de bajo”. Pero estaba bueno, qué sé yo. No dudaba de que iba a volver a la música popular, si bien me gustaba estar una temporada en ese infiernito apetitoso, que a veces me quedaba grande. Y sabía que eso que había buscado iba a servirme para la música popular, porque saber un acordecito más nunca molesta. Antes manejaba los colores primarios, que son hermosos, pero después encontré matices.

–¿En qué momento empezaste a sentir que te faltaba el rock?

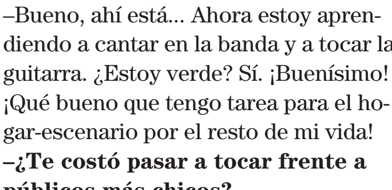
–Es algo muscular... Creo que no sentí que me faltaba porque nunca me alejé tanto del rock, no es que estuve diez años haciendo música experimental. Era consciente de que se terminaron los Cadillacs, que era mi casa del rock, y me creé mi casita del rock, que es Mandinga Project. Más que volver al rock, lo que hice fue continuar rockeando. Visité algunos lugares interesantes, algunos me quedan grandes y otros no, y fue bueno visitarlos, ¡pero continuemos rockeando!



–En el librito del Sonidero **decís que “mandingo” es una voz africana que significa inquieto.**

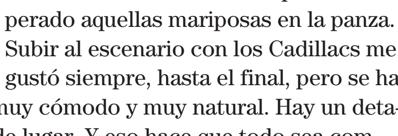


–Bueno, ahí está... Ahora estoy aprendiendo a cantar en la banda y a tocar la guitarra. ¿Estoy verde? Sí. ¡Buenísimo! ¡Qué bueno que tengo tarea para el hogar-escenario por el resto de mi vida!



–¿Te costó pasar a tocar frente a públicos más chicos?

–No sólo no me costó sino que he recuperado aquellas mariposas en la panza. Subir al escenario con los Cadillacs me gustó siempre, hasta el final, pero se había convertido en algo muy cómodo y muy natural. Hay un detalle importante: cambié de lugar. Y eso hace que todo sea completamente distinto. Estoy súper entusiasmado con las pequeñeces que capturo. La Mandinga camina despacito, pero así es como debe ser.

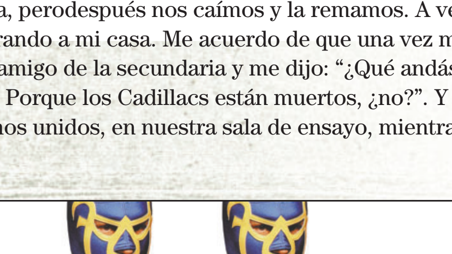


–Por otra parte, eso nunca lo conociste, porque los Cadillacs estallaron enseguida.

–No creas. Es lo que queda, pero somos una banda que viene del underground. No éramos fresas, como dicen los mexicanos, ninguno era primo de un productor o cosas así. Somos parte del underground del ‘84 y del ‘85.

–Pero pegaron enseguida.

–Tuvimos mucha suerte. Los Cadillacs siempre tuvieron estrella: en el primer concierto en Blues había 50 personas y estalló. Y ya se veía en los ojos de la gente... No voy a decir que somos una banda sufrida, perodespués nos caímos y la remamos. A veces me volvía llorando a mi casa. Me acuerdo de que una vez me encontré con un amigo de la secundaria y me dijo: “¿Qué andás haciendo, gordo? Porque los Cadillacs están muertos, ¿no?”. Y nosotros seguíamos unidos, en nuestra sala de ensayo, mientras











FLAVIO CIANCIARULO EXPLICA SU MANDINGA PROJECT

"Recuperé las mariposas"

En una larga conversación con el **NO**, el compositor de *Matador* y *Mal bicho* repasa los primeros años de su carrera, asegura que con su último disco **Sonidero** quiso recuperar aquel espíritu donde uno podía morir tocando ska y plantea el desafío de sobrevivir a su exitoso pasado.

POR ROQUE CASCIERO / FOTOS: NORA LEZANO

Si uno se pone un poco caprichoso, bien puede decir que el Flavio Cianciarulo modelo '06 se parece más al de hace veinte años, cuando Los Fabulosos Cadillacs querían morir tocando ska y de paso contagiaban a medio país, que a ese señor de barba larga que hacía solos de contrabajo en medio de los shows de la banda. Pero es suficientemente conocido el camino desde aquel pibe impetuoso que tocaba su bajo sólo cuando iba a la sala de los Cadillacs hasta el tipo pasado de rosca –él es el primero en admitirlo– con el estudio del instrumento. Es que, en esa época, cada vez que abría la boca todos los focos le apuntaban a él, el compositor de *Matador* y *Mal bicho*, entre otros hitazos. Pero en el 2001 llegó "la diáspora cadillac" y entonces, mientras su compadre Vicentico acaparaba la atención, Flavio sacaba a la cancha un par de discos "difíciles", **Viejo, solo y peludo** y **El marplatense**. Pero con LFC desarmados, el hombre comenzó a extrañar una parte crucial de su identidad como artista: el rock.

De ahí su vuelta al ruedo con La Mandinga, ahora rebautizada Mandinga Project, una banda en la que Flavio se planta al frente, y se hace cargo de la voz y la guitarra. Una banda cuyo manager es Alejandro Taranto, que manejaba a los Cadillacs iniciales hasta una separación dolorosa, al punto que quedó la canción *El satánico Doctor Cadillac* como testimonio. Una banda de la que algunos músicos son fans de LFC, pero ninguno tanto como el señor Cianciarulo: "Los Cadillacs son una influencia muy importante para Mandinga", asegura. Y eso es más que notorio en la canción *1985*, que abre el reciente **Sonidero**, en la que la voz de Flavio se mezcla con la de Luciano Jr. y por ahí anda el saxo de Sergio Rotman, dos Cadillacs de la primera época que partieron antes del final.

Además, la canción remite al año del título tanto desde el sonido como desde la letra: "Es una evocación directa y explícita a la nostalgia, no hay mucha vuelta que darle", simplifica su autor. "El chiste era que sonara bien Cadillacs. La humorada es, a los 41, recuperar elementos estéticos dejados de lado, tanto en el sonido como en la estética visual. Y en términos un poquito más profundos, hay un mensaje en el que recupero esa cierta actitud presumida de los Cadillacs, esto dicho en el mejor sentido. La frase es elocuente: 'A nosotros nos gustaba, a vos no te gustaba, no nos interesaba'. Necesité recuperar ese acto presumido y casi provocativo, porque cuando uno crece, lo pierde. Eso lo tenés a los 19, cuando pensás: 'Está bien que mi propuesta estética no te guste, porque si a vos te gustara, no estaría bien que lo hiciera'."

–"Yo no me sentaría a tu mesa", digamos.

–Exactamente. El chiste también era recuperar para mí esa magia, esa actitud de fuerza, de juventud.

–El final de la canción recupera un manifiesto estético de aquellos Cadillacs: "Quiero morir tocando ska". Y es como si lo retomaras y dijeras: "Mirá, éste que soy hoy te dice lo mismo, pero quizá no es tan literal".

–Exactamente, es un símbolo. Morir tocando ska va mucho más allá de eso: es bancársela con la música que a vos te gusta. Cuando uno es joven, es literal. Pero la canción toda es como una simbología, porque hablo de que lidiábamos con prejuicios, con gente que nos subvaluaba. Hoy es *chic* tocar esa música y está buenísimo que así pase. Hemos abierto camino y eso es lo que más me gusta de toda esta loca aventura.

–¿Estar en contacto con pibes que tienen la influencia de los Cadillacs hizo que redescubrieras ese sonido?

–No creo que sea el único factor determinante, más bien fue por un cúmulo de cosas. Tiene que ver con una búsqueda, con una llegada, con aprender y desaprender, con andar y desandar. Después, hilando más fino, puede haber detalles como el encontrarse con un disco y evocar... No sé, empiezan apegarme los nostalgiazos, pero trato de que sean productivos más allá de ponerse a evocar algo porque sí.

–¿El hecho de que no estén los Cadillacs te hizo extrañarlos más?

–Sin dudas. Más allá de extrañar a los Cadillacs, lo que en un momento empecé a extrañar fue rockear. Como rockeaba con los Cadillacs, me daba el gusto de meterme caprichosamente en otras músicas. Pero cuando el sistema solar Cadillacs se apagó, necesité crear otro para rockear. Porque a mí me gusta rockear. Desde donde yo veo al rock, claro.

–¿Y desde dónde es eso?

–Mi rock es el del mestizaje, el de no tener pruritos con ritmos populares, latinoamericanos; ritmos subvaluados para algunos. La puesta en escena de Mandinga es rockera, fuerte. Ultimamente, mi slogan es: "La música en los pies". Primero en los pies, después en el cuore y por último al cerebelo.

–¿Llegaste a ponerte demasiado cerebral, demasiado técnico?

–Bueno, correspondió a una necesidad de un momento. No creo haber abandonado nunca el gusto y el placer por la música popular. Soy un cantautor de música popular, y esencialmente de rock. En un momento, sí, necesité conocer un poquito más: algún acorde más, alguna escala... Me vi como muy entusiasmado con eso y, por cierto, me sigue gustando. Tal vez incorporaba eso caprichosamente en los Cadillacs, pero me parece que estaba bueno. Alguno por ahí me decía: "Eh, gordo, pará de hacer solos de bajo". Pero estaba bueno, qué sé yo. No dudaba de que iba a volver a la música popular, si bien me gustaba estar una temporada en ese infiernito apetitoso, que a veces me quedaba grande. Y sabía que eso que había buscado iba a servirme para la música popular, porque saber un acordecito más nunca molesta. Antes manejaba los colores primarios, que son hermosos, pero después encontré matices.

–¿En qué momento empezaste a sentir que te faltaba el rock?

–Es algo muscular... Creo que no sentí que me faltaba porque nunca me alejé tanto del rock, no es que estuve diez años haciendo música experimental. Era consciente de que se terminaron los Cadillacs, que era mi casa del rock, y me creé mi casita del rock, que es Mandinga Project. Más que volver al rock, lo que hice fue continuar rockeando. Visité algunos lugares interesantes, algunos me quedan grandes y otros no, y fue bueno visitarlos, ¡pero continuemos rockeando!

–En el librito del Sonidero **decís que "mandingo" es una voz africana que significa inquieto.**

–Bueno, ahí está... Ahora estoy aprendiendo a cantar en la banda y a tocar la guitarra. ¿Estoy verde? Sí. ¡Buenísimo! ¡Qué bueno que tengo tarea para el hogar-escenario por el resto de mi vida!

–¿Te costó pasar a tocar frente a públicos más chicos?

–No sólo no me costó sino que he recuperado aquellas mariposas en la panza. Subir al escenario con los Cadillacs me gustó siempre, hasta el final, pero se había convertido en algo muy cómodo y muy natural. Hay un detalle importante: cambié de lugar. Y eso hace que todo sea completamente distinto. Estoy súper entusiasmado con las pequeñeces que capturo. La Mandinga camina despacito, pero así es como debe ser.

–Por otra parte, eso nunca lo conociste, porque los Cadillacs estallaron enseguida.

–No creas. Es lo que queda, pero somos una banda que viene del underground. No éramos fresas, como dicen los mexicanos, ninguno era primo de un productor o cosas así. Somos parte del underground del '84 y del '85.

–Pero pegaron enseguida.

–Tuvimos mucha suerte. Los Cadillacs siempre tuvieron estrella: en el primer concierto en Blues había 50 personas y estalló. Y ya se veía en los ojos de la gente... No voy a decir que somos una banda sufrida, perodespués nos caímos y la remamos. A veces me volvía llorando a mi casa. Me acuerdo de que una vez me encontré con un amigo de la secundaria y me dijo: "¿Qué andás haciendo, gordo? Porque los Cadillacs están muertos, ¿no?". Y nosotros seguíamos unidos, en nuestra sala de ensayo, mientras preparábamos *(con sorna)* un disquito, **El león**. Pero sólo nosotros confiábamos en los Cadillacs, todos nos consideraban acabados.

–¿Ves en los ojos de la gente que Mandinga puede generar algo así?

–Veo que tengo una mochila pesada, pero no me molesta llevarla. Hay honrosas excepciones a lo que voy a decir, pero me parece que los proyectos solistas que bajan después de una banda de tantos años... no son mejores que las bandas. Eso debo reconocerlo.

–A ver, mencioná una honrosa excepción a eso.

–No sé, creo que McCartney... No, claro, no es mejor que los Beatles. ¡Mirá que camino persigo! No voy a poder superar a los Cadillacs, pero, bueno, es Mandinga Project, bendito sea que pueda tocar los próximos fines de semana para 300 personas. ¡Qué lindo que vengan 300 personas y nos quieran! Además, el ritmo de vida ahora es muy diferente y lo disfruto. Había perdido ciertos valores que tal vez hoy me humanizan un poco más, porque cuando estás en una banda tan grande, todo es bastante loco. Y ya es como muy común que la gente te diga "qué buenos los Cadillacs". Mandinga Project es nuevo y no hay tantos que me digan "qué bueno", pero cuando alguien me lo dice me lo traigo dentro del corazón. Es todo nuevo, pequeño, austero: me gusta. A veces me pongo en burgués y extraño esa cosa de que te llevaran en helicóptero a tocar adentro de un jacuzzi *(risas)*.

–Debe ser difícil no extrañar ese nivel de éxito.

–Es muy loco llevar el éxito, se te pone muy loco, no es cierto cuando alguno dice: "No, yo la piloteo". Sí, ¡las pelotas! Te pone en una nube de pedos y no importa si te drogás más o menos, no tiene nada que ver. Por eso, con todo lo que me puede resultar tener la billetera más flaca o que ya no me pasen ciertas cosas, es muy bueno, porque los egoísmos y egolatrías que tenemos todos los seres humanos –y que en los músicos están exacerbados– hacen que te distancies y que te aparezcan un montón de miserias sutiles que van creando un sedimento.

–Pero es bastante lógico que el ego se te infle. Después de *Matador*, ¿no te sentías el más grosso?

–No me daba cuenta... ¡Ahora me doy cuenta! Y pienso: "Uy, qué grosso, me iba al shopping y me compraba lo que quería" *(risas)*. Los Cadillacs estamos desde los 19 años, vivimos desde muy guachines con éxito. Porque es como vos decías, tuvimos éxito rápido: me quise hacer el pulenta, que fuimos underground, pero es cierto que enseguida la pegamos. Pero todo lo que estamos hablando, en realidad, gira alrededor de una cosa: la canción. Y puta si los Cadillacs tienen un repertorio de canciones...

–¿Qué te produce que te griten "sólo te pido que se vuelvan a juntar"?

–No me fastidia ni me molesta en lo más mínimo, me parece muy natural que se haga, pero también le pido a la gente que me sigue que por favor me dé la chance con mi proyecto solista. Lo que hago me gusta mucho y es mi realidad, por eso defiendo mucho mi presente. Ojo, no es llenar un espacio vacío porque no está la gran nave madre: es mi presente, yo provoqué estar donde estoy. Fui uno de los fusibles, aunque no el único, de la diáspora cadillac. Dije: "Me voy a vivir a México". Bueno, eso ya es algo...

–¿Cómo fue volver a juntarse con los Cadillacs para grabar una canción del tributo a Andrés Calamaro?

–Por separado, me veo siempre con ellos. Con Rotman me veo seguidísimo, somos amigotes. Con Gaby (Vicentico) hablo todo el tiempo, grabé parte de **Sonidero** en su estudio. En general, está todo bien. Poder juntarse a grabar, vernos cara a cara, dejar en la puerta del estudio cargas mayores o menores de fricciones, pasarla bien, abrazarse, zapar, pasar la canción de Andrés y ver que suena, que hay magia... Es como dice la canción *1985*: teníamos la magia. Y pareciera que no la perdimos... Juntarnos fue un placer total. Tenemos unos cimientos construidos que pueden haber estado cargado de todo –vilezas, mezquindades, injusticias–, pero los cimientos están y somos familia. Por otro lado, la realidad de hoy es otra, cada uno está con su proyecto peleándola desde su lugar y su dimensión. Y eso también está buenísimo.

–¿Vos no pensás en la vuelta de los Cadillacs?

–A veces sí, pero hay que tener cuidado con las ilusiones. Con las de la gente y con las propias. Si alguna vez los Cadillacs volvieran, cosa que no sé si pasará, tendría que ser una vuelta copada. Si no, ¿para qué? No quiero ilusionarme, quiero vivir el presente porque soy feliz con él. Si lo otro vuelve, buenísimo.

–Siempre decís que sos fan de los Cadillacs. ¿Y si el retorno dependiera sólo de vos?

–Tendría que estar en ese día y ver. Seguramente allí estaré. Pero no creo que dependa de mí. Por suerte, los Cadillacs son una actividad conjunta. En un momento, se fue fortaleciendo la imagen de que Vicentico y Flavio éramos los Cadillacs...

–¿Era así?

–En un momento llegué a pensarlo. Pero sin Fernando Ricciardi, sin Rotman... Si sólo nos juntáramos Vicentico y yo, no alcanzaría para ser los Cadillacs. ■

Músico de novela

Además de componer montones de canciones –por cada disco, le quedan otras tantas inéditas... o más–, Flavio ha encontrado tiempo para escribir. Por eso es que está por salir su primer libro, *Rocanrol*, que vendrá con un EP instrumental como compañía, y por eso postea seguido con sus pensamientos en el "antiblogga" de su página web, *www.flaviomandinga.com*. "Puedo ser muy colgado con otras cosas, pero con lo mío soy casi un adicto al trabajo", confiesa. "Desde que me levanto estoy escribiendo, tocando. Siempre fui un pésimo estudiante, no tenía método, pero cuando estudié bajo lo aprendí y ahora lo aplico a otras actividades." ¿Y cómo llegó al libro? "Afortunadamente, tengo poco filtro con lo que hago: me gusta o no, eso es todo", explica. "*Rocanrol* está hecho por un tipo que no tiene armas ni es un intelectual. Leo bastante, porque vengo de una familia lectora, pero sin el rigor de un intelectual. Pero escribo y para mí eso es suficiente. 'A vos no te gustaba, no me interesaba.' Y no contento con mi caradurismo total de publicar *Rocanrol*, estoy escribiendo una novela llamada *Sonidero*. ¡Ya tengo cincuenta páginas!"



AÑO POR AÑO, DISCO POR DISCO

Veinte Flavios no es nada

POR JAVIER AGUIRRE

1986: Bares y fondas. En el primer disco de Los Fabulosos Cadillacs, rico en declaraciones de amor al ska, el entonces Señor Flavio aporta dos momentos especiales: compone la febril balada con sabor a champagne *Galápagos*, y es coautor –junto a Luciano Jr.– del "skabroso" hit *Belcha*, aquella crónica negra sobre una perra ahogada.

1987: Yo te avisé. En plena explosión (local) del reggae y el ska, los Cadillacs –entonces sindicados como "los gorditos"– entran en combustión y Cianciarulo participa en la composición de dos hits de época; *Mi novia se cayó en un pozo ciego* y *El genio del dub*.

1988: El ritmo mundial. Aunque no es un disco "muy Flavio", su tema *Siempre me hablaste de ella* resulta todo un himno de las borracheras tristes de bar.

1990: Volumen 5. LFC levantan la puntería después de la patinada del disco **El satánico Dr. Cadillac**, se "latinizan", y el bajista se luce con *Caballo de madera* (dedicada a Luciano Jr., el primer fabuloso en bajarse del cadillac), con *Los olvidados* –coescrita con Sergio Rotman– y con su propia revisita al *Space Oddity* de Bowie, *Planeta cero*.

1991: El león. En pleno esplendor de la etapa latina de los Cadillacs, Flavio se inspira: compone el fiestero *Gitana*, ese tanguero "último ska" que es *Cartas, flores y un puñal*, el doble guiño a Mano Negra y a Walter Bulacio de *Ar-de Buenos Aires* y el himno de big-band *Manuel Santillán, el león* (génesis de lo que luego sería el mega-hit de la banda, *Matador*).

1993: Vasos vacíos. Vicentico le presta a Flavio la cinta de capitán en el compilado en el que aparecen el atronador clásico *Matador* y el rabioso *V centenario*, el momento más indigenista-americanista de la obra de Cianciarulo.

1995: Rey azúcar. Sigue el Flavio comprometido, con *Las venas abiertas de América latina* y otro éxito con su firma: *Mal bicho*.

1997: Fabulosos calavera. Descubre las bondades del jazz-rock y profundiza la interpretación de bajo y contrabajo, adopta la iconografía de calaveras que respeta hasta hoy; y aporta el delicioso hit *Calaveras y diablitos*.

1997: Peso argento (Iorio-Flavio). Su primer paso fuera de los Cadillacs, es un acercamiento al discutido "nacionalismo" de derecha de Ricardo Iorio.

1999: La marcha del golazo solitario. A la fecha, el último álbum de estudio, que suma en su cuenta personal otros dos hits: *La vida* y la entrañable oda a la paternidad de *Vos sabés*.

2001: Flavio solo, viejo y peludo (Flavio Cianciarulo). Su poco conocido disco de portaestudio, en el que escribe *Serán tus pechos que me encienden, negra*.

2003: El marplatense (Flavio Calaveralma Trío). Aunque se muda a México, recuerda su "marplatensez al palo" y se permite zambitas, chacareras y ritmos rioplatenses.

2004: Cachivache (Flavio y La Mandinga). En paz con su don hitero de los días de LFC, deja la introspección y sale a romper todo con la percusión.

2005: Sonidero (Flavio Mandinga Project). Las calaveras y los diablitos de Flavio se vuelven mandingas, y –a no confundir con un gesto kirchnerista– abraza la letra K como letra de cabecera, como ya hiciera en *Radio kriminal*, del lejano **Volumen 5**.











AÑO POR AÑO, DISCO POR DISCO

Veinte Flavios no es nada

POR JAVIER AGUIRRE

1986: Bares y fondas. En el primer disco de Los Fabulosos Cadillacs, rico en declaraciones de amor al ska, el entonces Señor Flavio aporta dos momentos especiales: compone la febril balada con sabor a champagne *Galápagos*, y es coautor –junto a Luciano Jr.– del "skabroso" hit *Belcha*, aquella crónica negra sobre una perra ahogada.

1987: Yo te avisé. En plena explosión (local) del reggae y el ska, los Cadillacs –entonces sindicados como "los gorditos"– entran en combustión y Cianciarulo participa en la composición de dos hits de época; *Mi novia se cayó en un pozo ciego* y *El genio del dub*.

1988: El ritmo mundial. Aunque no es un disco "muy Flavio", su tema *Siempre me hablaste de ella* resulta todo un himno de las borracheras tristes de bar.

1990: Volumen 5. LFC levantan la puntería después de la patinada del disco **El satánico Dr. Cadillac**, se "latinizan", y el bajista se luce con *Caballo de madera* (dedicada a Luciano Jr., el primer fabuloso en bajarse del cadillac), con *Los olvidados* –coescrita con Sergio Rotman– y con su propia revisita al *Space Oddity* de Bowie, *Planeta cero*.

1991: El león. En pleno esplendor de la etapa latina de los Cadillacs, Flavio se inspira: compone el fiestero *Gitana*, ese tanguero "último ska" que es *Cartas, flores y un puñal*, el doble guiño a Mano Negra y a Walter Bulacio de *Ar de Buenos Aires* y el himno de big-band *Manuel Santillán, el león* (génesis de lo que luego sería el mega-hit de la banda, *Matador*).

1993: Vasos vacíos. Vicentico le presta a Flavio la cinta de capitán en el compilado en el que aparecen el atronador clásico *Matador* y el rabioso *V centenario*, el momento más indigenista-americanista de la obra de Cianciarulo.

1995: Rey azúcar. Sigue el Flavio comprometido, con *Las venas abiertas de América latina* y otro éxito con su firma: *Mal bicho*.

1997: Fabulosos calavera. Descubre las bondades del jazz-rock y profundiza la interpretación de bajo y contrabajo, adopta la iconografía de calaveras que respeta hasta hoy; y aporta el delicioso hit *Calaveras y diablitos*.

1997: Peso argento (Iorio-Flavio). Su primer paso fuera de los Cadillacs, es un acercamiento al discutido "nacionalismo" de derecha de Ricardo Iorio.

1999: La marcha del golazo solitario. A la fecha, el último álbum de estudio, que suma en su cuenta personal otros dos hits: *La vida* y la entrañable oda a la paternidad de *Vos sabés*.

2001: Flavio solo, viejo y peludo (Flavio Cianciarulo). Su poco conocido disco de portaestudio, en el que escribe *Serán tus pechos que me encienden, negra*.

2003: El marplatense (Flavio Calaveralma Trío). Aunque se muda a México, recuerda su "marplatensez al palo" y se permite zambitas, chacareras y ritmos rioplatenses.

2004: Cachivache (Flavio y La Mandinga). En paz con su don hitero de los días de LFC, deja la introspección y sale a romper todo con la percusión.

2005: Sonidero (Flavio Mandinga Project). Las calaveras y los diablitos de Flavio se vuelven mandingas, y –a no confundir con un gesto kirchnerista– abraza la letra K como letra de cabecera, como ya hiciera en *Radio kriminal*, del lejano **Volumen 5**.

preparábamos *(con sorna)* un disquito, **El león**. Pero sólo nosotros confiábamos en los Cadillacs, todos nos consideraban acabados.

–¿Ves en los ojos de la gente que Mandinga puede generar algo así?

–Veo que tengo una mochila pesada, pero no me molesta llevarla. Hay honrosas excepciones a lo que voy a decir, pero me parece que los proyectos solistas que bajan después de una banda de tantos años... no son mejores que las bandas. Eso debo reconocerlo.

–A ver, mencioná una honrosa excepción a eso.

–No sé, creo que McCartney... No, claro, no es mejor que los Beatles. ¡Mirá que camino persigo! No voy a poder superar a los Cadillacs, pero, bueno, es Mandinga Project, bendito sea que pueda tocar los próximos fines de semana para 300 personas. ¡Qué lindo que vengan 300 personas y nos quieran! Además, el ritmo de vida ahora es muy diferente y lo disfruto. Había perdido ciertos valores que tal vez hoy me humanizan un poco más, porque cuando estás en una banda tan grande, todo es bastante loco. Y ya es como muy común que la gente te diga "qué buenos los Cadillacs". Mandinga Project es nuevo y no hay tantos que me digan "qué bueno", pero cuando alguien me lo dice me lo traigo dentro del corazón. Es todo nuevo, pequeño, austero: me gusta. A veces me pongo en burgués y extraño esa cosa de que te llevaran en helicóptero a tocar adentro de un jacuzzi *(risas)*.

–Debe ser difícil no extrañar ese nivel de éxito.

–Es muy loco llevar el éxito, se te pone muy loco, no es cierto cuando alguno dice: "No, yo la piloteo". Sí, ¡las pelotas! Te pone en una nube de pedos y no importa si te drogás más o menos, no tiene nada que ver. Por eso, con todo lo que me puede resultar tener la billetera más flaca o que ya no me pasen ciertas cosas, es muy bueno, porque los egoísmos y egolatrías que tenemos todos los seres humanos –y que en los músicos están exacerbados– hacen que te distancies y que te aparezcan un montón de miserias sutiles que van creando un sedimento.

–Pero es bastante lógico que el ego se te infle. Después de *Matador*, ¿no te sentías el más grosso?

–No me daba cuenta... ¡Ahora me doy cuenta! Y pienso: "Uy, qué grosso, me iba al shopping y me compraba lo que quería" *(risas)*. Los Cadillacs estamos desde los 19 años, vivimos desde muy guachines con éxito. Porque es como vos decías, tuvimos éxito rápido: me quise hacer el pulenta, que fuimos underground, pero es cierto que enseguida la pegamos. Pero todo lo que estamos hablando, en realidad, gira alrededor de una cosa: la canción. Y puta si los Cadillacs tienen un repertorio de canciones...

–¿Qué te produce que te griten "sólo te pido que se vuelvan a juntar"?

–No me fastidia ni me molesta en lo más mínimo, me parece muy natural que se haga, pero también le pido a la gente que me sigue que por favor me dé la chance con mi proyecto solista. Lo que hago me gusta mucho y es mi realidad, por eso defiendo mucho mi presente. Ojo, no es llenar un espacio vacío porque no está la gran nave madre: es mi presente, yo provoqué estar donde estoy. Fui uno de los fusibles, aunque no el único, de la diáspora cadillac. Dije: "Me voy a vivir a México". Bueno, eso ya es algo...

–¿Cómo fue volver a juntarse con los Cadillacs para grabar una canción del tributo a Andrés Calamaro?

–Por separado, me veo siempre con ellos. Con Rotman me veo seguidísimo, somos amigotes. Con Gaby (Vicentico) hablo todo el tiempo, grabé parte de **Sonidero** en su estudio. En general, está todo bien. Poder juntarse a grabar, vernos cara a cara, dejar en la puerta del estudio cargas mayores o menores de fricciones, pasarla bien, abrazarse, zapar, pasar la canción de Andrés y ver que suena, que hay magia... Es como dice la canción *1985*: teníamos la magia. Y pareciera que no la perdimos... Juntarnos fue un placer total. Tenemos unos cimientos construidos que pueden haber estado cargado de todo –vilezas, mezquindades, injusticias–, pero los cimientos están y somos familia. Por otro lado, la realidad de hoy es otra, cada uno está con su proyecto peleándola desde su lugar y su dimensión. Y eso también está buenísimo.

–¿Vos no pensás en la vuelta de los Cadillacs?

–A veces sí, pero hay que tener cuidado con las ilusiones. Con las de la gente y con las propias. Si alguna vez los Cadillacs volvieran, cosa que no sé si pasará, tendría que ser una vuelta copada. Si no, ¿para qué? No quiero ilusionarme, quiero vivir el presente porque soy feliz con él. Si lo otro vuelve, buenísimo.

–Siempre decís que sos fan de los Cadillacs. ¿Y si el retorno dependiera sólo de vos?

–Tendría que estar en ese día y ver. Seguramente allí estaré. Pero no creo que dependa de mí. Por suerte, los Cadillacs son una actividad conjunta. En un momento, se fue fortaleciendo la imagen de que Vicentico y Flavio éramos los Cadillacs...

–¿Era así?

–En un momento llegué a pensarlo. Pero sin Fernando Ricciardi, sin Rotman... Si sólo nos juntáramos Vicentico y yo, no alcanzaría para ser los Cadillacs. ■



Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 16

Palo Pandolfo en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.

Súper Ratones en el Jockey Club Luján, Mitre e Italia, Luján.

MGO en el Teatro Piccolino, Fitz Roy 2056. A las 21.30.

Soundblazter en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 21. Gratis.

Vértigo Colectivo en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 22.

Los Kaunas y King Country en Hotel Bahuen, Callao 360. A las 23.

La Vela Puerca en el Club Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata. A las 22.

Axis y Alai en Kimia, Santa Fe 5001. A las 22.

Oniro en El Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 21.

Dj Javier Zuker en Club 69, Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

Djs Pareja, Fabián Dellamonica y Khalo en Extravagance, Jacko's Club, Cabrera 5569. A las 23. Gratis.

VIERNES 17

Manu Chao - Radio Bemba (Tómbola Tour) en Vieja Estación, Jujuy. A las 20.30.

Los Natas en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 0.30.

Alejandro Medina y La Medinight Band en el Teatro Concert Variedades, Corrientes 1218. A las 0.30.

Vagantes Nocturnos en Rockclub Almirante Brown 736.

Claudio Marciello en Buda, 10 entre 45 y 46, La Plata.

Riddim en Studio Bar, Motnes de Oca y Carlos Casares, Castelar. A las 22.

Fucking Neurus en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

Skainaken en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 21.

El Ojo de Shiva y Germinal en Arlequín, Acceso Oeste kilómetro 34,5, Colectora, Moreno. A las 23.

Tangodrims y Pinkat en Remembranzas, San José 546. A las 23.

El Mató A Un Policía Motorizado y Prieto Viaja al Cosmos con Mariano en el Auditorio Gandhi, Corrientes 1473. A las 21.

La Trifásica en The Road, Niceto Vega 5885.A las 23.

YDB en **Vi@Bar**, Padre Elizalde 151, Ciudadela. A las 22.30.

Conjuroy más en Cuatro de Copas, Nemesio alvarez 161, Moreno. A las 23.

Gastón Pose en Adagio, Café de Artes, 9 de Julio 1593, Córdoba. A las 23.30.

Acrobáticos en Mama Batata, Meeks 1455, Temperley. A las 23.

La Vela Puerca en el Centro Cultural Universitario, Yrigoyen 662, Tandil. A las 22.

Poseidótica y Jacqueline Trash en Remember, Corrientes 1983. A las 21.

Massacre en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 20.

DJs Yousef, Fernanda Díaz y Ricky Ryan en Mao Room, Niceto Vega 5635. A las 22.

Djs Franco Cinelli, Gurtz y Dany Nijensohn en Club Mínimo, Lado B de Niceto Club, Humboldt 1356. A las 24.

SABADO 18

Djs Laurent Garnier, Colder, Isolee, Yoda, Diplo, Plaid, Darshan Jesrani, Undo, Carlos Alfonsín, Spitfire, Romina Cohn, Simbad, Cristóbal Paz y Villa Diamante en el Sonar Sound, Costa Salguero, Rafael Obligado y Salguero.

La 25 en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 20.

Jóvenes Pordioseros en el Club Unión de Santa Fe, López y Planes 3553, Santa Fe. A las 22.

O'Connor y Negro en El Teatro Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Sexteto Irreal (a las 24) y **Fandermole/Aguirre** (a las 21) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Pequeña Orquesta Reincidentes (a las 21) y Fiesta Jamaican Rebel Night (a las 0.30) en Niceto, Niceto Vega 5510.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 23.30.

Intoxicados, Pier, La Covacha, Resistencia Suburbana, Superlógico, Etiqueta, Rescate, Hereford, Kerosene, Rubias de Hong Kong, La Trifulca, El Jaguar, Pegajoso, La Piesa y Burdeleros en el Chascomús Rock 2006, Polideportivo Municipal, Chascomús.

Mex Urtizberea en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 20.30.

Alegre No Tanto, Dubies, Cabeza de Chola, J.P.A. y los djs Nelson y Rasflex en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 21.

Ubica, Metamórfica, Double Super Jackpot y Yumper's en Electric Attack, Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Rey Charol en Deep Soul, Avenida de Mayo 742, Ramos Mejía. A la 1.30.

Anotonio Birabent en Caetano, 47 entre 10 y 11, La Plata. A las 23.

Los Garfios y La Simona en el Círculo Italiano de Campana, Güemes y San Martín, Campana. A las 22.

Lucuma en Remember, Corrientes 1983. A las 22.30.

La Maldad, Zona Negra, Devastación, Hurón y Hush en Sociedad de Fomento Los Pinos, 121 entre 6 y 7, Berazategui. A las 23.

Mil Hormigas en El Zaguán, Colombres 1669. A las 23.30.

Brian Storming y The Bareth Sessions en el Teatro Príncipe de Asturias, Centro Cultural Parque España, entre Sarmiento y el río, Rosario. A las 21.

Yulie Ruth y Las Ruedas del Sur en Speed King, Sarmiento 1679. A las 23.

Cuentos Borgeanos y más (a las 19) y **Fasoleros** y más (a las 23) en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno.

Loca Bohemia y La Inoxidable en Kronos, Calchaquí 3296. A las 24.

Paquete de Tres en Padre Elizalde 151, Ciudadela. A las 23.

Sinusoudal en Uva Mora, Godoy Cruz 1585. A las 22. Gratis.

Borregos Border y La Maza en Zaraba, Aeródromo de Pehuajó. A las 23.

Buzzer en Bar Insomnio, 845 entre 893 y 894, Solano. A las 19.

Shambala, Actitud María Marta y Pericos en Polideportivo Gorki Grana, Blas Parera y Santa María de Oro, Castelar. A las 19. Gratis.

La Vela Puerca en el Predio de la Corporación de Comercio, Camino Sesquicentenariokm 9, Bahía Blanca. A las 22.

Suéter en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.30.

Travesti y Placer en La Huella, Medrano 535. A las 22.

Me Darás Mil Hijos en Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 21.

Papas ni Pidamosen La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 23.

Black Amaya Quinteto en La Forja, Bacacay 2414. A las 24.

Estoy Konfundida, Sin Dios y más en el festival Impa, Querandíes y Rawson. A las 20. Gratis.

Massacre en Vinoteca Perrier, España 2051, Mar del Plata. A las 20.

DOMINGO 19

Manu Chao - Radio Bemba (Tómbola Tour) en Estadio Pacífico, Mendoza. A las 20.30.

Ratones Paranoicos, Guasones, Villanos, La Mocosa, La Rusa, Trabajo Sucio, Don Burro, Dos Comodines, La Trinchera, Los Pulgones, La Misteriosa, La Babosa, Tres Palabras y **La Sinmoney** en el Chascomús Rock 2006, Polideportivo Municipal, Chascomús.

Dancing Mood y JPA en Versus, Hipólito Yrigoyen 8165, Lomas de Zamora. A las 23.

Eterna Inocencia, Shaila y 250 Centavos en El Teatro Colegiales, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.

Pampa Yakuza y Tucón Chamán en el Festival por la Justicia y la Memoria, Plaza Kennedy, San Lorenzo y Pedriel, San Martín. Desde las 14.

El Túnel en Larrea 350, Lomas de Zamora. A las 21.

Oeste en el Parador del Lago, Bosques de Ezeiza. A las 16. Gratis.

Maleza, Carnauva, Alerta Rojsa e Hijos del Hijo en el ciclo Plaza Tomada, Plaza San Martín, Adrogué. A las 16. Gratis.

Una Cimarrona en el Hotel Bauen, Callao 360.

La Vela Puerca en el Club Estudiantes, Moreno 350, Santa Rosa, La Pampa. A las 22.

Richter y Dr. Moskito en Parque Alem, Paseo Rivereño y Nansen, Rosario. A 16. Gratis.

Solar Sound System en Elcano 1750, Martínez. A las 14. Gratis.

La Negra y **Madreselva** en Mitre y Pueyrredón, Ramos Mejía. A las 15. Llevar alimentos no perecederos.

Iwánido en Locomondo, Necochea 22, Ramos Mejía. A las 20.

Pablo Dacal y la Orquesta de Salón en Todo Mundo, Anselmo Aieta y Humberto 1º. A las 22. Gratis.

Alucinado en Parque Centenario, Díaz Vélez y Marechal. A las 17.

Massacre en El Ayuntamiento, 1 esquina 47, La Plata. A las 20.

MIERCOLES 22

Jamiroquai, **Emmanuel Horvilleur, Victoria Mil, Hana y Tony 70** en el Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador 7501. Desde las 18.

LAS MANOS DE FILIPPI RENUEVAN CREDENCIALES DE CONTESTATARIOS

"Todos tienen su transa"

Diseñaron un formato inédito para su próximo disco: ¡la réplica de una bomba! ¿Cómo piensan distribuir semejante objeto llamado **Contra la explotación**?

POR CRISTIAN VITALE
FOTO: CECILIA SALAS

Viniendo de Las Manos de Filippi, a nadie puede sorprender que el nuevo disco sea una diatriba visceral contra el sistema, las instituciones y los hombres que las representan. Que las compañías discográficas sean los enemigos de la música. Que las obreras de Brukman sean un ejemplo a seguir. Que Kirchner sea, para ellos, lo mismo que Menem y De la Rúa. O que el Estado y Bush sean una porquería. Ellos no dejan títere con cabeza y ni siquiera se salva Telerman, que acaba de reemplazar a Ibarra mientras transcurre esta nota con el **NO**. "Todos tienen su transa... Telerman es un pelado más de la Bersuit. Le voy a regalar un pijama", se mata de risa Mosky, cantante y guitarrista. Ahora, el envase del disco –que se editará en mayo– provoca toda la sorpresa que el contenido tiene en su interior. Es ¡una bomba! (¿?). "La idea nació en un cuartito de mi casa. Estábamos ensayando, imaginando un disco nuevo y decíamos: 'Tiene que ser una bomba'. Entonces, un día boludeando dibujé una en casa, la colgamos en la pared de la sala y al lado le pegamos listas de temas, arreglos, etc.", cuenta el trompetista Pecho. De más está describirla como una idea originalísima. Se trata de una esfera negra de diez centímetros de diámetro, rebanada al medio y con un hilo haciendo de mecha. Cuando se abre, en la parte de arriba aparece el CD y en la de abajo, un librito circular con las letras de cada de tema que, según Pecho, son las municiones. "Si le decís a una compañía que querés sacar un disco así, te meten una patada en el orto y te dicen: 'Flaco, vos sos un delirante'. En cambio, nosotros nos podemos dar el lujo, porque somos independientes", saca pecho Pecho.

Lo anticomercial del formato, pese a su efecto marketinero, es una obviedad. Una vez diagramada la esfera –que al principio iba a ser ¡un flotante de inodoro!–, los Filippi tuvieron que ir a una matricería para que los matriceros, cansados de hacer botellas de gaseosa, construyeran 2 mil pelotas de plástico fundido a cloroformo. "Se hace con el mismo sistema de inyección que las botellas", asegura el empapado Cabra. Las bombas, además, tienen arena abajo para fijarse al piso y otra contra para su difusión. ¿Cómo salir a repartir 50 objetos así por las disquerías? "Es cierto que no convienen los métodos convencionales de distribución, porque donde otros meten 25 discos nosotros podemos meter dos –contesta Cabra–. Igual, como no somos una gran empresa, nos cierran mejor los costos." "Y además –interviene Pecho–, mirá qué bueno: cierra como un Kinder."

La locura no termina acá. El sexteto hardcore-rap piensa editar **Contra la explotación** –así se llama el disco– primero en España y después en la Argentina. Por lo tanto, los problemas recién empiezan. En Europa, después de los atentados, la paranoia está a la orden del día y un elemento así no sólo caería como una broma de mal gusto –muy pesada, claro– sino que podría asustar a los desprevenidos. Charly, saxofonista, asegura que pensaron en enviar las bombas desarmadas, tipo vasito, "para evitar inconvenientes", con un librito que explique cómo armarlas. "Si la mandás desarmada, los gringos no se asustan", sostiene. Cabra, como de costumbre, da el encuadre ideológico. "Al ser tan delirante, esto pone al desnudo una forma irónica de cómo el sistema utiliza la paranoia. En Europa no podés dejar un bulto solo. ¿Qué es eso? Un control así impide vivir." Otra utilidad que encuentra el hombre que canta en las peatonales es su sentido antipirata. "Idear algo así es lo mejor que podés hacer para luchar contra la piratería. Si querés que compren tus discos, esmerate y entregá algo nuevo... todo el mundo sabe que un disco sale un peso de costo."



La bomba explica también que Las Manos pusieron toda la carne al asador. Lejos de aquellos discos que por diversas razones no sonaban del todo bien –por eso van a reeditar **Las manos santas van a misa**–, esta vez hicieron un trabajo impecable. Hace dos años que lo están trabajando con Edu "Garfio" Herrera, ex sonidista de Los Redondos, y los temas suenan trabajadísimos. El **NO** escuchó algunos adelantos –*Brukman*, *Kimikos*, *Música*, *Sr. Esperanza*– y lo que dice Charly es irrefutable: "Tuvimos que hacer un laburo sistemático por la complejidad de la estructura de los temas. Cambiamos". También se destaca el plantel de invitados: Fermín Muguruza, Albert Plá, Jorge Serrano, Claudio O'Connor, Daniel Melingo, Andrea Alvarez, Eli de Los Gardelitos, Gamexane, Pablo Molina, Cristian Aldana y Gustavo Rowec. "Son 14 temas. Más pesados que los anteriores y con un sonido más pulido, variado y moderno", define Juan, el batero.

En términos ideológicos, la verba es caliente. A veces panfletaria, a veces sarcástica, pero siempre frontal. Como dice Mosky: "La función de Las Manos desde hace 14 años es profetizar". Hay ataques indirectos a Bersuit –la herida de *Sr. Cobranza* permanece abierta–, efectos del 19 y 20 de diciembre, cruces contra los grandes sellos y una posición que no cede en su radicalización. "Con diferentes discursos, Kirchner está obteniendo los mismos beneficios que Menem para la clase explotadora, las petroleras y las papeleras. Sigue el mismo plan de marginar a la gente, de intoxicar y perseguir. Por ejemplo, Las Heras está militarizada. Circulan tres helicópteros donde hay 1500 personas. No hablamos desde la tribuna, porque formamos parte de la resistencia, a través del MUR (Músicos Unidos por el Rock). Lo experimentamos día a día", se cabrea Cabra.

–Estuvieron en varios festivales este año: Cosquín, Gesell. Algunos lo piensan como una contradicción para una banda combativa.

Charly: –Hay gente que patalea por eso. Pero no se dan cuenta de a qué aspira la banda cuando toca en festivales. Nos pagan para hablar en contra de ellos y sería bueno que la gente entienda que la banda toca ahí para tirar un mensaje a más cabezas.

Cabra: –El límite para creer si te vendés o no es cuando dejás de hacer tu música. Una banda tiene que llevar adelante su proyecto como sea... hasta te puede contratar Coca-Cola, siempre y cuando no meta nada. El límite está cuando la compañía mete un productor, porque es un brazo de la compañía para tocar el producto. Ahí si cuestionate todo, porque te fuiste al carajo. Ellos pueden opinar sobre guita y ventas, nada más.

–Santaolalla ganó un Oscar. ¿Qué opinan?

Charly: –Los premios son otra mentira del sistema.

Pecho: –Sí... que se lo meta en el culo. ■

A 30 años del golpe

El miércoles 22, Las Manos de Filippi serán parte de un festival por el trigésimo aniversario del golpe que se realizará en Plaza de Mayo. Junto a todos los convidados, se distancian de los actos oficiales y afirman que "el enemigo sigue estando en el Estado". "Para nosotros, el enemigo todavía está en el poder, no como dicen algunas Madres. La consigna es: 'A 30 años del golpe, Derechos Humanos ayer y hoy', porque hoy siguen persiguiendo a la gente", sostiene Mosky.

–¿Da para que se polarice tanto la situación?

Cabra: –Sí, porque el que apoya este sistema sabe que en el fondo se engaña.

Pecho: –Hebe de Bonafini dijo que no hay que hacer más la marcha de la resistencia y está totalmente equivocada, porque hoy siguen los problemas. Muchos de los asesinos de los 30 mil desaparecidos no están presos y un montón de nietos no se recuperaron. Y encima mueren 200 pibes, de golpe, en un boliche.

Las Manos tocan el 31 de marzo en el Hotel Bauen, Callao y Corrientes.

Patchanka

Noel, el feminista
"Tienen una mujer presidente... ¡que Dios los ayude!", fueron las palabras con las que Noel Gallagher sorprendió a los periodistas del diario chileno *El Mercurio*, al día siguiente del multitudinario show en el Campo de Polo porteño. "Nosotros tuvimos a una mujer como primer ministro (Margaret Thatcher) y arruinó el país." Encima, cuando le hicieron notar las diferencias ideológicas entre Bachelet y la Thatcher, respondió: "¿De verdad? Ja. No sé. Las mujeres son siempre lo mismo".

Cromañón
Después de la destitución de Aníbal Ibarra, y con el juicio marchando lentamente pero seguro, tanto el Pato Fontanet como Omar Chabán se sentaron frente a las cámaras de televisión. En su primer contacto con la prensa desde la cárcel, el que fuera gerenciador de Cromañón eligió mostrarse como "víctima de la situación" durante una entrevista que emitió Canal 9. Chabán sugirió que los disparos de las candelas podrían haber tenido que ver con una interna entre los fans de Callejeros y deslizó que el cacheo no había sido tan exhaustivo entre los invitados de la banda. Y se preguntó por qué los familiares nunca pidieron que se investigara quién tiró las candelas. Chabán también negó haber pagado coimas y aseguró que la seguridad el día del show le correspondía a Callejeros. Fontanet, que había estado en *La cornisa* acompañado por su abogado como si se tratara de un juicio, salió a acusar a Chabán por haber mantenido funcionando un local que "tenía que estar cerrado hacía un mes". Callejeros, hay que recordar, volverá a tocar en vivo el 8 de abril en Córdoba, en el predio donde se hizo el Cosquín Rock.

Echo postergado
La segunda visita de Echo & The Bunnymen no será el 21 de marzo, como estaba previsto, porque la banda tuvo problemas con sus visas de la Argentina y Brasil. Aunque todavía no está confirmada la fecha, el show se hará, aseguraron los organizadores.

Escrache a Videla
Este sábado, H.I.J.O.S. escrachará al dictador Jorge Rafael Videla, como forma de recordar los treinta años del último golpe militar y los diez años de vida de la agrupación. La concentración será a las 16 en Juan B. Justo y Santa Fe, y de ahí se marchará hasta la casa del represor, que queda en Cabildo 639 5º A. La principal consigna del escrache será manifestarse en contra de las prisiones domiciliarias y las cárceles VIP.

Dos ciclos dos
Miércoles de Ultrapop es un ciclo que se realiza cada semana (a las 21) en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. El próximo miércoles tocarán Los Alamos y Amoeba; el 29 Valle de Muñecas y los uruguayos Astroboy; y el 5 de abril Hamacas al Río e Interama. Por su parte, Mielcitas propone "dulces versiones de grandes artistas en pequeños conciertos". Esta noche tocará Capitán Iluso (temas de David Bowie y Rosario Bléfari), el próximo jueves estará The Tristes (Ryan Adams y Echo & The Bunnymen), el 30 Kiev (Depeche Mode y Joy Division) y el 6 de abril Dandy Glam (Virus y Adicta). Los shows son a la 1 en Ojo Bizarro, Igualdad 176.

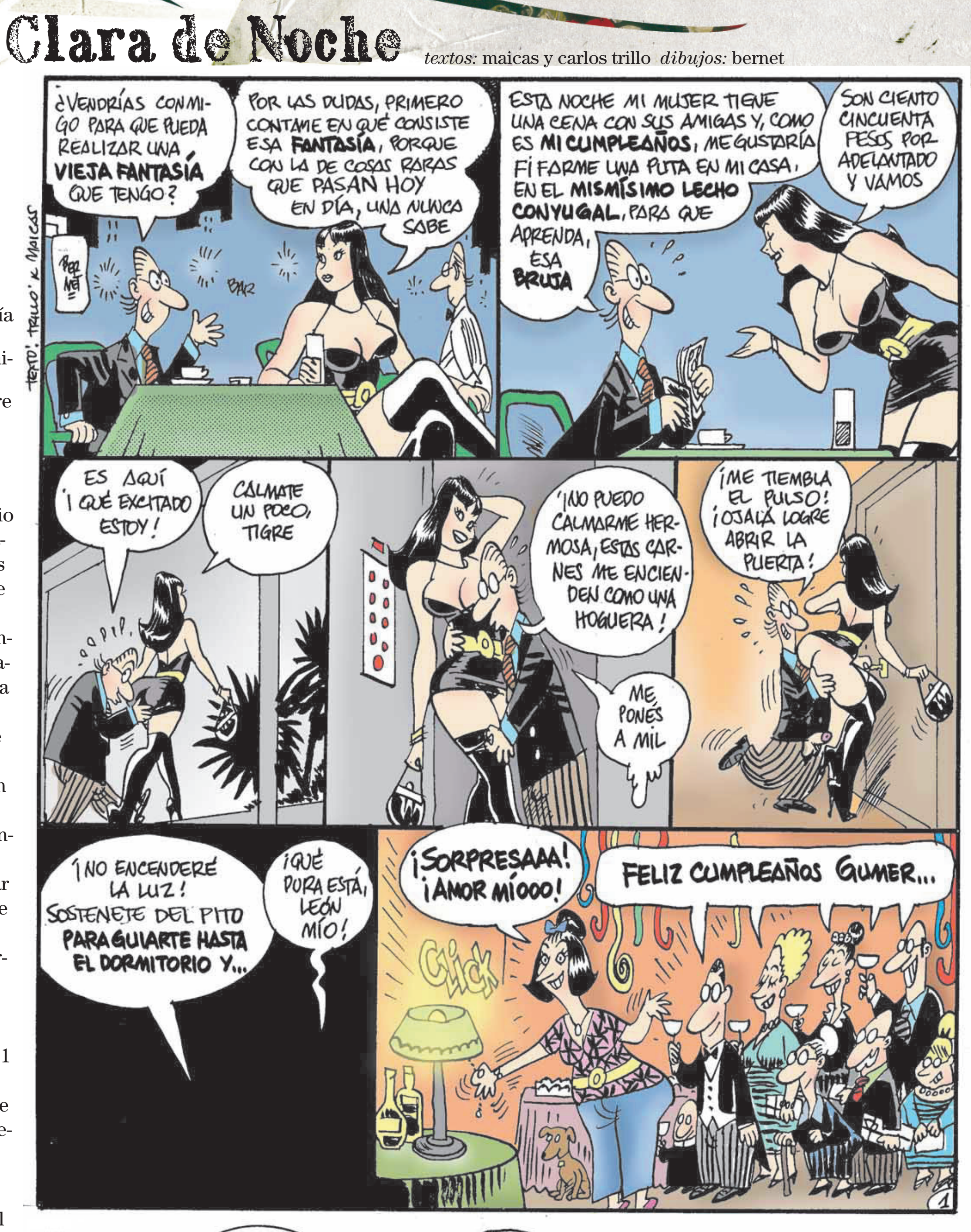
¡Metaaaaaal!
Aunque todavía no tiene contrato con ningún sello discográfico, O'Connor entrará en estos días a grabar su sexto álbum. Sin embargo, antes despedirá **El tiempo es tan pequeño**, que facturó más de 10 mil copias, con un show en El Teatro, Lacroze y Alvarez Thomas, este sábado a las 21.

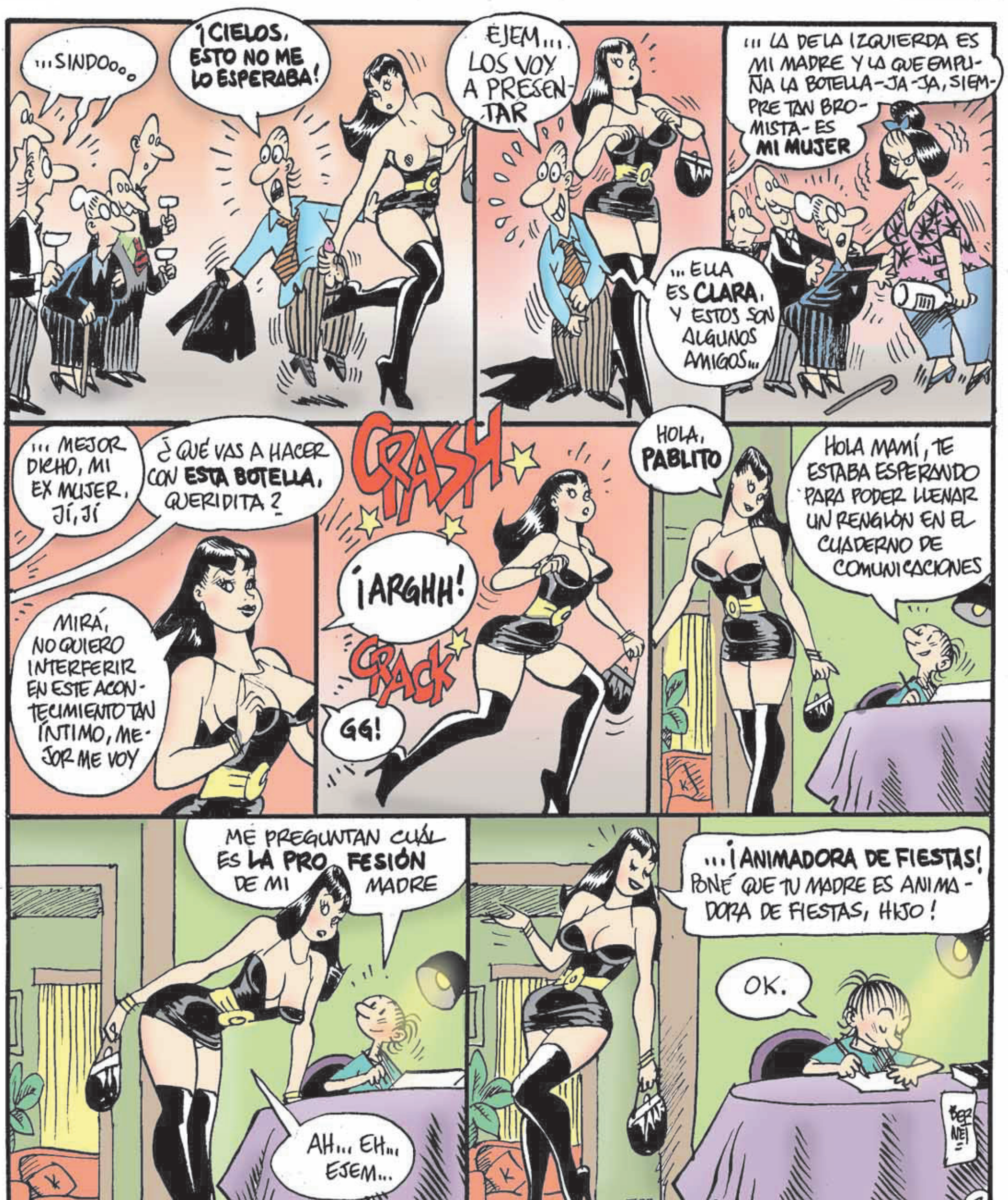
Sónar
Finalmente desembarca en Buenos Aires el Sónar Sound, un festival barcelonés en el que cada año se junta lo más exquisito de la música y la imagen de avanzada. ¿Es barcelonés, pero sucede en Buenos Aires? Y sí. El sábado a partir de las 19.30, en Costa Salguero, se podrá asistir a shows y sets de DJs de Laurent Garnier, Diplo, Isolée, Colder, Plaid, Romina Cohn y Carlos Alfonsín. Las entradas se consiguen llamando a Ticketmaster (4321-9700) y en Lavalle 925, Cabildo 1873 y Alto Palermo.

En este rincón...
Los integrantes de Blondie aprovecharon su introducción al Salón de la Fama del Rock'n'Roll para reavivar en público viejos conflictos internos. El guitarrista Frank Infante y el bajista Nigel Harrison, quienes se quedaron afuera de la reunión del grupo, rogaron que los dejaran tocar con sus viejos compañeros, pero no hubo caso. Según Harrison, ver imágenes de los picos de la carrera de Blondie lo hizo sentir como si fuera parte de su propio funeral. ¿No será mucho?

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet





Aguas (re) fuertes

Chorro de agua

POR M.B.

Mario bajó del furgón esposado, las manos sobre la espalda, la mirada perdida entre tantas luces. A esa hora, el sol era una sombra. Unos pasos más adelante, estaba el mar recién llegado. Entre Mario y el mar había un edificio policial, uno que detiene gente. En la puerta del edificio estaban parapetados dos hombres de azul. Mario miraba hacia abajo, como si quisiera poner las manos en el cemento (aunque nadie iba a sacarle fotos, en ese momento). Esta vez no le tocó el glamour del hotel, ni pensión completa, ni servicio cinco estrellas. Quedó estrellado, mejor, por una cartera para la dama que se quedó el caballero. Los polis lo agarraron cuando quiso correr. Hacía mucho que no comía bien, no pudo escaparse rápido. Mario tenía bronca de andar siempre de prestado. Entonces las estrellas le pasaron por detrás. No es una imagen: mientras esperaba para ingresar al edificio penitenciario, por su retaguardia, iban unas cuantas estrellas de cine. Iba a comenzar el Festival de Mar del Plata, y los actores atravesaban la espalda de Mario desde el hotel Hermitage hasta el Auditorium. Minutos más tarde, las caras famosas repartirían besos de silicona. Algunos recorrieron esas dos cuadras en auto, otros caminaron. Y él ni siquiera se pudo dar vuelta para verlos. O para que lo vean. Con el dolor frío del metal en la muñeca, Mario se quedó ahí, amparado por el estrellato ajeno, obnubilado por el candor de las ventanillas, varado en un glamour que no le correspondía, obstruido por la ficción hecha realidad. Quieto. Perdido. Nadie aplaudió sobre la arena, pidiendo su presencia olvidada. Mario era apenas un estorbo de la realidad que iba pasar una noche entre rejas. Y se iba a perder el mar, y se iba a perder la fiesta, y se iba a perder una tarde más (o menos) de su puta vida, y las estrellas no iban a saludarlo, porque el cielo no se ve desde la tumba.